

Enfermedades víricas en ovejas y cabras

Hoy vamos a conocer las enfermedades víricas más importantes de ovejas y cabras, que se suelen agrupar juntos como pequeños rumiantes.

En general, se conocen menos enfermedades víricas en ovejas y cabras que en las vacas. Esto no quiere decir que haya menos virus que las afecten, sino que están menos estudiados.

Ovejas y cabras comparten muchas enfermedades causadas por los mismos virus, aunque a veces con distinta forma clínica. Al igual que en bovino, muchos de estos virus pueden afectar a rumiantes silvestres, como muflón, ciervos etc., lo que complica su control.

Los virus pueden afectar a todos los órganos y tejidos en ovejas y cabras, pero los de mayor relevancia son los que afectan:

- al tracto respiratorio, como retrovirus y paramixovirus,
- al aparato digestivo, como rotavirus, sobre todo en animales muy jóvenes,
- al sistema nervioso central, como retrovirus y priones.
- Los virus que producen úlceras y heridas en la mucosa de hocico y boca y en las pezuñas, como son el virus de la peste de los pequeños rumiantes, el de la lengua azul o el virus de la fiebre aftosa. En la piel son importantes también las lesiones causadas por poxvirus como el virus de la viruela ovina y caprina.
- Y por último, los virus que pueden producir abortos y trastornos reproductivos en hembras gestantes, como son bunyavirus y flavivirus. Al igual que ocurre con los bovinos, la aparición y gravedad de la enfermedad depende muchas veces de la edad y del estado inmunitario de los animales infectados.

Vamos a ver como ejemplos, tres enfermedades víricas compartidas por los pequeños rumiantes, todas ellas de declaración obligatoria a la OIE.

La **lengua azul** está causada por un Orbivirus de la familia Reoviridae (virus ARN desnudo) que tiene una gran diversidad antigénica. La enfermedad aparece fundamentalmente en las ovejas y en menor medida en las vacas.

El virus se transmite mediante insectos Culicoides, que cuando pican a ovejas y vacas ingieren el virus junto con la sangre, y después los inoculan en otros animales a los que pican. Por tanto, esta enfermedad sólo aparece en lugares con condiciones climáticas que permiten la presencia de Culicoides. La lengua azul se ha ido extendiendo progresivamente, y en la actualidad se considera emergente a nivel mundial.

La infección produce fiebre, úlceras y lesiones en piel, boca, pezuñas, aumento de salivación, y en ocasiones lengua de color azulado, que es lo que da nombre a la enfermedad. Algunas cepas víricas pueden causar abortos en ovejas y vacas. La enfermedad no tiene tratamiento y las medidas más eficaces para su control son vacunar a los animales y evitar su exposición a Culicoides.

Las enfermedades **Maedi-Visna** de las ovejas y la **artritis-encefalitis** de las cabras están causadas por el mismo virus ARN con envoltura, un lentivirus de la familia de los retrovirus (similar al virus de la inmunodeficiencia felina o el sida humano). Este virus afecta solo a ovejas y cabras, y puede originar varios cuadros clínicos diferentes: respiratorios, mastitis, artritis y encefalitis. Los animales se debilitan progresivamente y acaban por morir.

No existe tratamiento para la enfermedad ni hay vacunas eficaces, por lo que como en muchas otras enfermedades, la mejor forma de controlar la enfermedad es detectando precozmente los animales infectados para que puedan ser apartados del rebaño.

La tercera enfermedad está causada por priones, que afectan al sistema nervioso central, originando un **proceso degenerativo esponjiforme** que termina por destruir el tejido cerebral ocasionando la muerte del animal. Como sabes, los priones no tienen ácido nucleico y no son propiamente virus, pero son igualmente peligrosos. Los priones que afectan a ovejas y vacas son muy parecidos, pero dan lugar a dos enfermedades distintas: el scrapie en las ovejas y la encefalopatía esponjiforme bovina (BSE) en las vacas. En las ovejas, la enfermedad se caracteriza por un picor intenso, de donde procede su nombre.

El scrapie se conoce desde hace siglos (aunque no se supiera su causa) y se cree que la BSE se originó a partir del consumo de piensos contaminados con el prión del scrapie, que de algún modo se adaptó a la nueva especie animal. Posteriormente, este prión bovino se transmitió a las personas que consumían carne contaminada con este patógeno, dando lugar a lo que se conoce como “mal de las vacas locas”. Eso ocurrió a finales del siglo XX y fue necesario detectar y eliminar millones de vacas que podrían albergar el prion patógeno en sus tejidos para controlar la enfermedad.

Como ves, todavía nos queda mucho que aprender de los virus y las enfermedades en pequeños rumiantes. Y es que los virus son increíbles, ¿verdad?